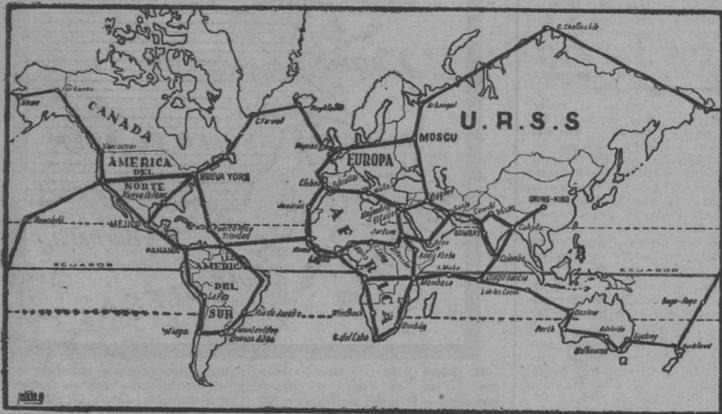


Grandiosas posibilidades de la navegación aérea

Un examen de la situación actual permite la previsión de su ulterior desarrollo



Merced a los grandes progresos que se han realizado en nuestra época en el campo de la aviación, ha venido ésta a desempeñar el papel de un factor importantísimo en la evolución humana. Ya antes de la presente contienda, y después de los audaces vuelos, primero individuales de aparatos aislados y luego colectivos de un grupo de aparatos formando escuadrilla, que dieron saltos insospechables a través de los continentes y de los océanos, quedaron establecidas numerosas rutas postales y comerciales, destinadas especialmente al transporte de pasajeros y correspondencia, e incluso de ciertas mercancías. Estas líneas, por las necesidades impuestas a los beligerantes por la evolución de la lucha aérea, han pasado al servicio de la guerra, convirtiéndose en líneas de un interés militar extraordinario.

Y llamadas por ello a cubrir en ciertos momentos determinadas necesidades tácticas o estratégicas.

Ya desde los comienzos del siglo XVI se había pensado en la gran importancia que tendría para disminuir la distancia entre Europa, Asia y América utilizar la forma redonda del globo terráqueo, con lo que se acortaría muchísimo el tiempo necesario para desplazarse de un lugar a otro del planeta, y, sobre todo, en las rutas que pasaran próximas al Polo. La aviación es la que ha podido realizar este vemente anhelo humano.

Los polos en la navegación aérea.

Desde luego, sabemos que las regiones polares desempeñan un papel importantísimo, de primer orden, en

las relaciones aéreas actuales, trascendencia a la que han procurado los países interesados sacarle toda la utilidad máxima. Así, sabemos que tanto China como la U. R. S. S. han sido aprovisionadas regularmente de material aéreo norteamericano aprovechando la aproximación que por su extremo norte, en el mar de Bering, acerca los Estados Unidos a Rusia.

Ya desde los comienzos del siglo XVI se había pensado en la gran importancia que tendría para disminuir la distancia entre Europa, Asia y América utilizar la forma redonda del globo terráqueo, con lo que se acortaría muchísimo el tiempo necesario para desplazarse de un lugar a otro del planeta, y, sobre todo, en las rutas que pasaran próximas al Polo. La aviación es la que ha podido realizar este vemente anhelo humano.

Desde luego, sabemos que las regiones polares desempeñan un papel importantísimo, de primer orden, en

ción de Groenlandia, de Islandia, de Irlanda del Norte y de la posesión francesa de Saint-Pierre y Miquelón, todas ellas bases aéreas importantísimas en la ruta norte de América a Europa. Esto está demostrado de manera palpable hoy día, en que se sabe ciertamente que dicha ruta del Norte constituye un verdadero itinerario de seguridad que fué utilizado por Nungesser y Goll, primero, los cuales tocaron en Terranova, y después por Lindbergh. Resulta curioso el señalar que si bien en 1929 los ingleses examinaron la posibilidad de una línea aérea que pasase por Islandia y Terranova, fué un aviador alemán, llamado Von Gronau, en 1933 dicho aviador hizo un vuelo muy notable desde Alemania a Montreal en treinta y seis horas, pasando por Islandia y Groenlandia. Y fué en el año 1932 cuando el mariscal francés de la aviación, el general Reiljkavik (Islandia) a Carturrik en la península del Labrador, abriendo así esta vía a los hidros anglosajones que efectúan hoy día el mismo vuelo.

Los Imperial Airways.

Los Imperial Airways organizaron sus primeros viajes comerciales transatlánticos, creando y acondicionando bases y terrenos equipados con radiofaros y con una red meteorológica muy perfecta en el Canadá, península del Labrador, Carturrik, en Terranova, y Botwood, en Irlanda.

La ocupación de Saint-Pierre y Miquelón, cuyas instalaciones y potentes radiofaros se deben a la Air France Transatlantique, se ha realizado con el deliberado propósito de que constituya un nuevo pilar del puente aéreo que a través del Atlántico Norte une a los dos pueblos anglosajones.

En 1937 se ultimaron Acuerdos entre los Estados Unidos y el Canadá, en los cuales se prevé que de Botwood (Terranova) partirán dos ramales aéreos: uno de ellos hacia Shediak (Nueva Brunswik) y el otro hacia Montreal y Port-Arshington (Nueva Escocia) por los lagos de Arctonadaek y el valle del Hudson. Y el día 5 de junio del mismo año dos hidrovisiones, americano y británico, se cruzaron por encima del océano siguiendo estas rutas en sentido inverso el uno del otro.

En la punta nortoccidental del Nuevo Mundo se ha transformado Alaska, merced a la aviación, en vecina de la Siberia soviética a través del Estrecho de Bering, siendo Point Barrow, Bethel, Fairbanks y Julinev otros tantos puntos de partida de los aparatos que son enviados a la U. R. S. S. Sobre esta ruta de San Francisco a Moscú es donde murió, víctima de un accidente, el aviador Willey Post.

En 1937 exploradores rusos establecieron las rutas aéreas del gran



El cuatrimotor 177, aparentemente bimotor, de construcción alemana.

Norte durante nueve meses y asegurando la posibilidad de explotación de la línea Moscú-Estados Unidos por Arkángel, la isla Rodolfo, el Polo Norte y el meridiano 148, terminando en Fairbanks (Alaska). Por su parte, Golocince, en abril de 1937, alcanzaba con su avión la isla Rodolfo, la más septentrional de las tierras de Francisco José, donde vivían veinte habitantes sirviendo el faro y la estación radiotelegráfíca, a 800 kilómetros del Polo. La Misión comenzaba en mayo sus estudios, y en la misma época Farik reconocía la ruta Anadyr (Estrecho de Bering), Moscú por las islas Wrangell, la isla Tiksi, el Cabo Tchekoladine, Dickson y Arkángel. Y en junio, el avión An T-25, caído con Doret y Le Brix en Siberia, volaba de Moscú a Vancouver sin escala, franqueando por la ruta del Norte 8.000 kilómetros.

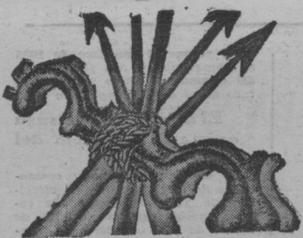
Desde luego, era muy difícil la realización de la infraestructura en las regiones polares, siendo establecido por fin el trayecto siguiente: Yakoust-Anadyr-Alaska, en el cual desapareció Levaneski en agosto de 1937, siendo una curiosa coincidencia que con el avión "Cuba", que había sido utilizado en el Ecuador para reconocer la ruta Mombasa-Australia, buscó sir Hubert Wilkins en el Artico al equipo ruso desaparecido.

Después del viaje del coronel Lindbergh a Moscú-agosto de 1938—fueron ultimados los estudios definitivos, y si bien la guerra ha impedido la inauguración de la línea comercial, los numerosos vuelos realizados posteriormente a través de dicha ruta demuestran sus posibilidades, así como su gran utilidad. Pero la aviación soviética también realizó vuelos hacia el Oeste, y así el general Kochinski llegaba a la isla Misoua el 1 de mayo de 1939, después de haber volado sobre Trotskaja-Reikjavik y el Cabo Farewell. Y Cromov, actual delegado soviético cerca de la industria americana de guerra, alcanzó en un vuelo sin escala California partiendo de Moscú y pasando por el Norte de Groenlandia.

En 1937 se ultimaron Acuerdos entre los Estados Unidos y el Canadá, en los cuales se prevé que de Botwood (Terranova) partirán dos ramales aéreos: uno de ellos hacia Shediak (Nueva Brunswik) y el otro hacia Montreal y Port-Arshington (Nueva Escocia) por los lagos de Arctonadaek y el valle del Hudson. Y el día 5 de junio del mismo año dos hidrovisiones, americano y británico, se cruzaron por encima del océano siguiendo estas rutas en sentido inverso el uno del otro.

La línea aérea Estados Unidos-Europa. La línea aérea que une a los Estados Unidos con Europa siguiendo el Oeste africano fué inaugurada el 10 de noviembre de 1941. Desde Nueva York el "Clipper" salta a San Juan de Puerto Rico, distante 2.600 kilómetros; después a Trinidad, otros 1.000 kilómetros, desde donde salta el Atlántico Sur hasta Bolama (Guinea portuguesa), que son 5.000 kilómetros, y de allí sigue a Lisboa sin escala, etapa final de 3.400 kilómetros. En cincuenta y dos horas de vuelo está en contacto Lisboa con Nueva York, y por la isla de Trinidad con toda América del Sur.

Entre este trabajo y el publicado en el número anterior de este Suplemento hemos examinado la red aérea de guerra de los aliados. Las distancias y la duración de los vuelos se han doblado a veces en comparación con los del tiempo de paz, como ocurre entre Londres y Nueva York, o entre Londres y Auckland. Pero a pesar de ello es precisamente gracias a la aviación como puede sostenerse el Imperio británico unido con la metrópoli, y ambos, unidos a sus aliados americanos y soviéticos.



PUEBLO

NUM. 28. MADRID, 9 ENERO 1943 Suplemento semanal

PANORAMA DE LA GUERRA

CONFIANZA Y OPTIMISMO, perspectivas del Eje para el nuevo año

El Eje ha entrado en el año nuevo optimista y confiado. Atrás quedaban los difíciles momentos del principio de la ofensiva rusa y las complicaciones estratégicas derivadas de la decisión anglosajona del Africa Septentrional francesa, unas y otras felizmente superadas. La lucha contra el tráfico marítimo había alcanzado éxitos muy superiores a los de los años anteriores. La cifra de tonelaje hundido era casi una mitad mayor que en 1941 y superaba con mucho a las nuevas construcciones. Si los aliados habían conseguido aumentar la eficacia de la protección aérea de los convoyes, sus medidas continuaban ineficaces contra los submarinos, que cubrían con notorio exceso el déficit de los aviones. Podía confiarse que el submarino haría fracasar en el nuevo año cualquier proyecto enemigo. Por otro lado, en el interior del Eje, ese instrumento ofensivo que organiza entre brumas de misterio estaba próximo al desarrollo esperado.

Los mensajes de Hitler.

En esta confianza y en este optimismo se inspiraron los mensajes de Hitler al pueblo y ejército alemanes. Cuando comenzaban a insinuarse palabras de acercamiento y transacción entre los dos bandos en la lucha, Hitler declaró estar decidido a llevar la guerra a una resolución clara y definitiva, y que en ello no existe el menor compromiso, que reproduciría la guerra dentro de veinte o veinticinco años.

Serchamente habla de los rigores y dificultades del invierno, que no serán mayores que los del pasado. Los espacios económicos conquistados en tres años de lucha, ya en producción, han eliminado una de las causas de la derrota de 1918 y permitido ampliar las posibilidades militares totalitarias. Por eso, cuando se podía pensar que el Eje estaba inmerso al máximo de poderío bélico, Hitler sorprendió asegurando que ha construido más armas nuevas que en años anteriores.

El Eje, al tiempo que sostenía luchas victoriosas en enormes espacios, aumentaba sus reservas de hombre y material, formando una potente reserva nueva, con el que se dispone a la conquista del porvenir y la vida del Reich en forma que "no va a ser para nuestros enemigos un secreto dentro del año próximo". Conocer ese instrumento, del que sólo se tienen vagas referencias, sería tanto como conocer algunos de los fundamentos rasgos militares del presente y futuro.



En los campos de batalla africanos apenas han ocurrido hechos de consideración. Las fuerzas de Rommel y Montgomery continúan en la misma situación que en la pasada semana. El río Bek-el-Chebir, con su cauce pedregoso y sus escarpadas orillas, es el límite de separación de sus tropas, incidentalmente cruzado por patrullas inglesas que sondaban hacia Buerat o llegan al Zemzem.

Según referencias británicas, en las fuertes orillas de este río es donde los italoalemanes se disponen a hacer resistencia a los futuros movimientos ofensivos del octavo ejército. Esta posición, naturalmente fuerte, está separada del mar por la zona pantanosa de Sobehet Tavora y su flanco meridional se extiende por una región pedregosa difícilmente transitable, sin apenas comunicaciones, y éstas, pésimas.

En las regiones fronterizas entre Trípoli y Túnez los americanos han iniciado una acción contra la retaguardia lejana de Rommel, que puede dar lugar a interesantes incidentes. Bordoando las zonas pedregosas del Sáhara por el sur de Chait-el-Oued, han atacado en dirección a Gabes y la zona fortificada por los franceses de Marich, llegando a 65 kilómetros de aquel punto.

Este ataque tiende teóricamente a cortar el enlace de las fuerzas de Nehring en Túnez y de Rommel en Trípoli, estableciéndose entre una y otra masa, haciendo irrealizable

la concentración del Eje y su ulterior maniobra central. Pero las fuerzas americanas empleadas no han de ser importantes, por obvias razones logísticas, y la reacción enemiga puede colocarse entre dos fuegos, haciéndoles pagar cara su audacia.

En el resto del frente tunecino sólo se han registrado choques de interés puramente local, mientras no ha decaído la violencia de la lucha aeronaval contra las comunicaciones marítimas de uno y otro adversarios.

Las fuerzas depolistas del general Leclerc siguen detenidas en El Fezzan (desierto libico meridional) por las guarniciones italianas y sufriendo continuos y eficaces ataques aéreos.

El frente ruso.

Desde un punto de vista general, la violencia del empuje soviético decae sensiblemente en el frente Este, por las pérdidas hasta ahora sufridas y ante las vigorosas reacciones anticomunistas, si bien los rusos han continuado sus ataques a diversos lugares del extenso teatro de guerra.

Los tres focos de mayor actividad han sido la ribera meridional del Don medio, la región de los calmuco y las cuencas altas y medias del Terek. En el sector septentrional del frente central los alemanes dan por concluida parcialmente la ofensiva. Hecho destacable ha sido la heroica defensa de Volici-Luki, al parecer terminada.

Las reacciones alemanas en el sector del Don han alcanzado recientemente claros éxitos, entre los que no es el menor la eliminación del peligroso entrante soviético de Millerovo, con lo que este importante empalme ferroviario ha vuelto a manos germánicas. Al sur de Stalingrado, sin abandonar la directriz del ferrocarril Stalingrado-Novorossisk, los intentos rusos de poderosos se han registrado entre Torgovoje y Elista, capital calmuca. Por último, en el Terek se ha combatido duramente en la región de Nalchik, sin resultados apreciables, y dentro del recinto del río, donde los rusos se apuntan la conquista de Malgobek y Masdok, sobre aquel curso de agua, suceso que ni vagamente se refleja en las informaciones del Eje. Las características más acusadas de la lucha en el Este es actualmente la elasticidad de la defensa alemana, que implica el fácil pero ocasional abandono de porciones concretas de terreno en beneficio de la integridad de las unidades. Los rusos tropiezan así, no con un medio rígido, sino con un medio elástico, que se flexa y tensa, almacenando energía para su posterior reacción. Tan sólo un número concreto de puntos fuertes o vitales hechos fuertes se conservan a toda costa, ver-

Lord Linlithgow, el amigo de las tortugas

Quizá la noticia más discutida en los medios políticos ingleses en el año 1938 fue la del nombramiento de Lord Linlithgow para virrey de la India. Nadie acertaba a comprender bien lo que mister Chamberlain perseguía al proponer a Victor Alexander John Hope para semejante cargo. Quizá se decía—fue debido a su parentesco con los Reyes (los Linlithgow están unidos con las casas condales de Strathmore y Kingshott de la familia de la Reina), todo vez que el actual "viceroy" no era entonces una personalidad de primer plano en la vida política inglesa y sus actividades, aparte las imprescindibles en todo "gentleman" que se estime—za, golf, viajes—, no hacían suponer ni remotamente que Lord Alexander llegara a ser el decimotercero virrey de la India británica.

El padre de Victor Alejandro, Lord Linlithgow, fué el primer gobernador general de Australia, y—cosa



LORD LINLITHGOW

poco corriente en las familias de la aristocracia inglesa—no deseó que su hijo se dedicara a la vida política y le envió a su casa solariega, en Escocia, donde le obligó a culdarse de los asuntos de su hacienda. Cuando el actual virrey contaba veintisiete años estalló la guerra europea y hubo de ingresar en un regimiento escocés, en el que, después de tomar parte en los combates de Flandes, logró obtener las charreteras de capitán. No era, sin embargo, la milicia su vocación, pues al acabar la guerra abandonó el Ejército y se dedicó por completo a las finanzas, donde pronto se dió a conocer y llegó a ocupar la presidencia de varios Consejos de Administración de importantes Sociedades. Entonces comenzó a hacerse conocer en los círculos políticos y su personalidad fué adquiriendo cada vez más prestigio, hasta que en 1922, a los treinta y cinco años, fué nombrado lord civil del Almirantazgo.

AFRICA DEL NORTE Y EL IMPERIO COLONIAL FRANCÉS

UNO de los fundamentos de la política de Von Bismarck era el soportar la expansión colonial de Francia para agotar así sus energías. A juicio del mariscal, una Francia expandida por el Mundo, con los recursos, pero también con las preocupaciones de un imperio colonial, era una Francia fácilmente atacable. La política de Hitler, a partir de 1940, podría considerarse como la continuación de los designios de Bismarck. Pero los acontecimientos de entonces acortaron la hegemonía del Mundo, el desembarco de los aliados en África remató el fin de su Imperio colonial. Bien es cierto que Vichy lo único que pretendía era mantener el Norte de África a disposición de Europa, una Europa casi unánimemente situada al lado del III Reich. La importancia del Africa francesa, quedó al descubierto con el asesinato de Darlan y las pugnas de quién ha de dominar aquella extensa zona. Más es interesante considerar el aspecto económico sobre el momento táctico.

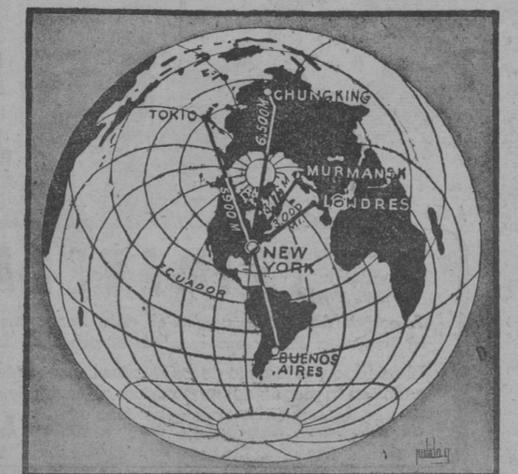
La base de la economía del Marruecos francés radicaba en el comercio con Francia. Antes del armisticio, los productores de grano, vegetales y frutas de Marruecos y Argel competían con los de la Metrópoli; pero el nuevo rumbo en la gobernación del país galo hizo que Vichy diera un sentido más patriarcal a las relaciones con el Norte de África, si bien los intentos de intensificar la producción tropezaron con la escasez de combustible en aquel territorio. La delicada situación de la agricultura, por falta de brazos y de combustibles para la maquinaria, puede compararse con el colapso de la industria textil. La carencia de tejidos es tal, que hasta ha llegado a impedir a los musulmanes la práctica de ritos seculares: la mujer mora ha pasado por el bochorno de no poder cubrir su rostro a las miradas atrevidas de

los cristianos. Vichy, muy atento a no herir los costumbres de los indígenas, llegó a ordenar que las fábricas de alfombras suspendieran sus trabajos especiales para dedicarse a la producción de tejidos. Pega a todos los inconvenientes resesados y a las dificultades con que tropieza toda actividad mercantil, la riqueza de la zona francesa del Norte de África es apreciable en alto grado, y ello, sin duda, animó a los aliados a la aventura de un desembarco. De algún tiempo a esta parte se intensificó la producción de frutas, vinos, carnes y pescados a costa—es verdad—de las plantaciones de té, café y azúcar. La industria de conservas se incrementó, aunque la carencia de latas cobije su desarrollo.

No cabe omitir la riqueza minera, hierro y fosfatos particularmente. Francia, Alemania e Italia absorbían una tercera parte de la riqueza total; también España era potencia importadora. Hoy los aliados podrán disponer de fosfatos y carbón de origen africano, hasta de industrias textiles que habían sido trasladadas de Lyon a África.

Todas estas consideraciones llevarán al ánimo del lector el papel importantísimo que en esta guerra está reservado a África. Inglaterra no parece dispuesta a dejarse arrebatar la hegemonía en un Continente que encierra una riqueza extraordinaria. Estados Unidos, por su parte, están decididos a que la política de Monroe, "América para los americanos y el Mundo para los Estados Unidos", se ensaye en lo que fué Continente negro. Alemania e Italia se resignarán a permitir que los aliados se apropien de una riqueza económica importantísima y establezcan bases que acojan la ofensiva norteamericana a Europa... Uno de los propósitos del Mandato estadounidense es impulsar el ferrocarril transahariano y reunir en él las comunicaciones con el Africa Occidental,

el Sur y Egipto. Mas este programa exige una era de tranquilidad, que parece todavía muy lejana, dada la potencia de los efectivos de Rommel. Otra vez el mar latino, que es el mar de la civilización, va a presenciar acontecimientos decisivos. Una vez más la Historia, con la ejemplaridad deshumanizada que pone en sus lecciones, demuestra que el mariscal Von Bismarck no estaba descaminado cuando, frente a los alemanes y hasta a las órdenes del Kaiser, dejaba que Francia creciera porque ese mismo crecimiento era la muerte del enemigo irconciliable.



La línea aérea Estados Unidos-Europa.

La línea aérea que une a los Estados Unidos con Europa siguiendo el Oeste africano fué inaugurada el 10 de noviembre de 1941. Desde Nueva York el "Clipper" salta a San Juan de Puerto Rico, distante 2.600 kilómetros; después a Trinidad, otros 1.000 kilómetros, desde donde salta el Atlántico Sur hasta Bolama (Guinea portuguesa), que son 5.000 kilómetros, y de allí sigue a Lisboa sin escala, etapa final de 3.400 kilómetros. En cincuenta y dos horas de vuelo está en contacto Lisboa con Nueva York, y por la isla de Trinidad con toda América del Sur.

Entre este trabajo y el publicado en el número anterior de este Suplemento hemos examinado la red aérea de guerra de los aliados. Las distancias y la duración de los vuelos se han doblado a veces en comparación con los del tiempo de paz, como ocurre entre Londres y Nueva York, o entre Londres y Auckland. Pero a pesar de ello es precisamente gracias a la aviación como puede sostenerse el Imperio británico unido con la metrópoli, y ambos, unidos a sus aliados americanos y soviéticos.



PUEBLO PUBLICA DIARIAMENTE
AMPLIA INFORMACION SINDICAL
CRONICAS MILITARES de "Juan de Cobian"
ESTUDIOS NAVALES de "Luis de Salazar"
DIVULGACIONES AEREAS de "Juan de Solferino"
Lea Vd. PUEBLO todos los dias

DESCANSO EN TUNEZ



Estos tres soldados del Cuerpo de ejército de Rommel se han buscado un sitio cómodo en el campo, junto a una palmera, para descansar. Mientras uno de ellos prepara la comida, los otros dos se dedican a la limpieza de sus fútiles para tenerlos siempre a punto. (Foto Thompson.)

go. Sin embargo, así en esta puesto, no se dedicó por completo a actividades de carácter político, sino que prefirió ocuparse de la cría de ganados y los asuntos que habían llenado su juventud en el viejo castillo escocés de los Linnithgow, lo que pronto dio a los ojos de la India. Durante tres años residió el lord en este país, y de visita a Inglaterra formó parte, como presidente, de una Comisión parlamentaria que se ocupó durante dos años en regular los asuntos de la colonia británica.

A la muerte de su padre, heredó el hijo, además de la riqueza no despreciable de su progenitor, los títulos de lord Linnithgow, octavo conde de Hopetown y vizconde de Althorpe. No le faltaban ya más que el estro y la espada de virrey para dar el salto definitivo al puesto que hoy ocupa, y lord Baldwin, entonces—1926—primer ministro, le ayudó a ello. Desde abril de este año ocupa lord Linnithgow el palacio vicereinal de Simla. En el año 1940, cuando el "emir" Nehru comenzó el encargo de desobediencia a Inglaterra, congregó lord Linnithgow en Londres, por orden del "India Office", un "Congreso de Oriente", en el cual tomaron parte indios del África Oriental, de los Estados Mayores y de Australia, a los que dió el encargo de oponerse al partido del Congreso hasta lograr vencerlo y asegurar la mayoría de los partidarios de Inglaterra en el "Congreso de Oriente".

Cuando, en el año 1941, transcurridos los cinco reglamentos de virreinato, se puso sobre el tapete la cuestión del sucesor de Linnithgow, prevaleció el criterio de que era importante cambiar de titular al más alto puesto de la colonia inglesa, precisamente en medio de las preocupaciones de la guerra y de los desórdenes en la India. Churchill, en consecuencia, decretó que fuese prorrogada su permanencia por otro año, y ahora, al tratarse nuevamente la cuestión, ha decidido que siga desempeñando el cargo de virrey hasta octubre del próximo año.

Por lo que toca a los indios, no parecen estar muy contentos con él, hasta el punto de que ha llegado a asegurarse que el único amigo con que lord Linnithgow cuenta en la India es una tortuga, que parece ser el favorito en el palacio vicereinal. Este animal fué encontrado en el vientre de un gran pez, lo que, en recuerdo de su antecesor bíblico, le valió el nombre de Jonás. A su ejemplo, el virrey intentará quitarse la cabeza bajo la campana en la hora del peligro. Y al su mascota favorita no le atrae toda la buena suerte que él desea, es posible que acabe en una humeante sopera, para rendir a su dueño, convertida en exquisita sopa, el postor servido en los días de su vida, y podrá decirse de ella que salió de Sicilia para acabar en Caribia.

El Tratado naval de WASHINGTON DE 1922

Acordó la limitación del tonelaje

La lucha en el Pacífico amenazaba descomponerse algunos años después de la terminación de la Gran Guerra, a pesar de las tensiones de los que pensaban sería aquí el último conflicto que haría verter la sangre a los pueblos de la pobre Humanidad.

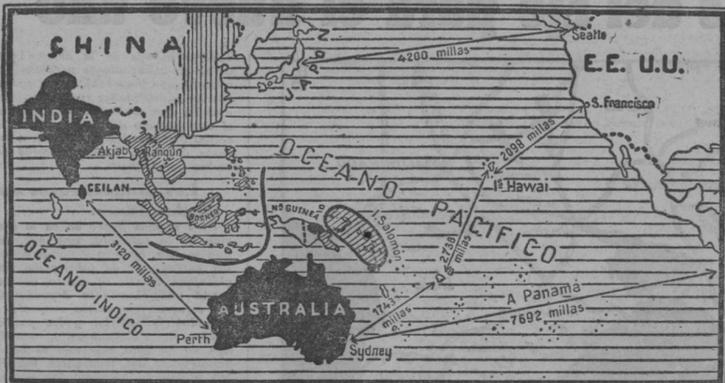
La desorganización económica y política en que el Mundo quedó

de pequeñas unidades, principalmente submarinos, a la sombra del cual los japoneses aumentaron de tal forma el número de estas unidades, que los navíos americanos, en caso de hostilidades, se verían obligados a apartarse del Mar del Sur.

Por otro lado, el Japón se comprometía a no aumentar su Escuadra mientras los Estados Unidos no

reafirmaba la solución con la cual estaba de acuerdo plenamente el Japón. Era lo que por el momento se podía obtener, y si de las conclusiones de la Conferencia surgieron peores que los navíos americanos, en caso de hostilidades, se verían obligados a apartarse del Mar del Sur.

Por otro lado, el Japón se comprometía a no aumentar su Escuadra mientras los Estados Unidos no



después de aquella guerra, y la competencia de armamentos a que las potencias marítimas llevaron a los Estados Unidos, interesados en el dominio de los mares y territorios de aquellos parajes, a preocuparse y a vigilar con cuidado y atención mirada todo lo que se relacionaba con los problemas del Extremo Oriente.

Esta fué la causa de que se convocase la Conferencia Naval de Washington del 1921, que condujo al Tratado del 6 de febrero de 1922, firmado por todas las potencias interesadas en el Pacífico.

La Conferencia reconoció que para mantener la paz y la seguridad de las naciones era necesario tener bajo control las necesidades de defensa de cada país, y decidió que exceptuando las grandes cañoneras, los restantes navíos de cada una de las Escuadras, debían atender a las siguientes categorías: cinco fragatas y Estados Unidos, para tres Japón, quedando a pesar de ello un margen grande para construcción

reforzase las defensas de las islas Filipinas y Guam. Sin embargo, no fué tomada ninguna medida respecto a los ejercicios de tierra.

Más felices fueron, a pesar de todo, las discusiones respecto al Oriente. Por ellas, los japoneses se comprometieron a evacuar Xao-ton y a regular la cuestión de la isla de Yap, por la cual el Japón conferiría a los Estados Unidos los derechos que hasta entonces esta nación ostentaba en aquellos territorios, relacionados con la T. S. H. y los cables submarinos, único valor de la isla, ya que fiscalizaba todas las comunicaciones telegráficas directas entre los Estados Unidos y las Indias Holandesas y entre la China y la isla de Guam.

A cambio de esto, los Estados Unidos concedían el ejercicio de la navegación japonesa sobre las antiguas líneas alemanas del Pacífico, a las compañías de Escudor, Marianas, Carollera y Marshall.

La Conferencia tenía por fin explicar la situación en el Extremo

nantes de Wilson y Briand sobre el desarme, tan debatido en la Sociedad de las Naciones, en la Conferencia de Ginebra...

La Conferencia de 1933.

El 7 de abril de 1933, el Presidente Roosevelt, reconociendo que la paz y la tranquilidad del Mundo dependían del orden y de reorganización de la economía, resolvió invitar a Inglaterra, Francia, Italia, Alemania, Japón, China, Argentina, Brasil, Chile, México y Canadá para una nueva Conferencia, destinada a presentar un vasto plan de reconstrucción económica mundial, en el que fuesen eliminadas las barreras y las tarifas excesivas que creaban restricciones y obstáculos insuperables al comercio de todas las naciones. Quería el Presidente americano preparar los estudios necesarios para que fuesen presentados a la Conferencia económica de Londres, convocada el 12 de junio de 1933.

Los problemas debatidos en Washington fueron solamente conocidos por Roosevelt, Mac Donald, Paul Boncour y Schacht, representantes, respectivamente, de los Estados Unidos, Inglaterra, Francia y Alemania. Uno de los temas tratados fué la desvalorización internacional de la moneda, que se llevaría a cabo automáticamente en todos los países, y realizada de modo que asegurase la distribución del oro—hecho todavía de nuestros días.

Mientras tanto, a medida que el tiempo pasaba, el Japón se inquie-

taba, porque el desmoronamiento de 1933 se aproximaba y con él el límite del armamento fijado por el Tratado naval de Washington en 1922.

El almirante Suetsugu exige la denuncia del Tratado.

El almirante Suetsugu, comandante de la Escuadra, y el vicealmirante Takahashi durante la revista naval japonesa del 15 de agosto de 1934 insistieron en nombre de toda la oficialidad superior ante el ministro de Marina, almirante Onuma, para que el Tratado naval de Washington fuese denunciado antes del 31 de diciembre de 1936.

En efecto, cuatro meses después, el 29 de diciembre de 1934, el embajador del Japón en Washington denunció el Pacto de 1922, proponiéndose negociar un nuevo "Acuerdo justo y apropiado" que asegurase la defensa nacional de su país y dispusese los temores de agresión entre las grandes potencias navales.

Estas bases para el nuevo proyecto de "Acuerdo" tenían nada más que la intención de que desapareciesen las proporciones establecidas en 1922 en Washington y substituirías por el límite común máximo para las fuerzas navales de cada potencia, porque así no sólo cada nación tendría la certeza de que ningún Estado será amenazado por otro, sino que también se habría establecido perfectamente las relaciones pacíficas entre los países.

Un poco de historia.

Tripoli—en un griego significa "tres ciudades"—está construida sobre la antigua Oea, una de las ciudades de más remota antigüedad en la costa septentrional de África. En el siglo VIII antes de J. C. se tienen ya noticias de su existencia. Era a la sazón una colonia fenicia, igual que Cartago. Después del hundimiento de Sidón y Tiro, en el siglo IV, Tripoli pasó a ser provincia romana, y en el siglo V, bajo Genseric, formó parte del reino de los vándalos; en el siglo VI, bajo Justiniano, formó parte del Imperio bizantino, hasta que los árabes, movidos por la arrolladora fuerza religiosa y militar del islamismo, se apoderaron en el siglo VII del septentrional africano. Vivió entonces Tripoli vinculada a los gobernadores musulmanes de Túnez.

Tripoli, ciudad española.

Bajo la segunda regencia del Rey Católico, y merced a la sabia política africana del cardenal Cisneros, navas españolas, mandadas por Pedro Navarro, desembarcaron en Tripoli, y después de tenaz resistencia ocuparon la plaza, sometiéndola a los Reyes moros de Tremecén, Argel y Túnez a prestar vasallaje a España.

En 1528 fué entregada a la Orden religiosa de los caballeros de San Juan, y pocos años después fué invadida por los piratas turcos, que hicieron de Tripoli base de sus piraterías, azote del Mediterráneo durante varios siglos. El Imperio otomano detentaba su soberanía a principios del siglo XX, cuando por la guerra italiana de 1911-1912 pasó a formar parte de África Septentrional italiana.

Colonización italiana.

A partir de 1926, el Gobierno italiano emprendió decididamente la colonización del territorio. Fueron plantados gran número de viñedos, olivos, naranjos y toda clase de arbolado. Contra las dunas fué iniciada una eficaz campaña de repoblación forestal. Los frutos de tan sabia política no se hicieron esperar, y años más tarde la ciudad poseía más de un millón de palmeras, y el café, capotas, espárragos, dátiles, sal y lana constituían la base de su comercio de exportación.

La ciudad, que continúa encerrada dentro del perímetro de su antigua muralla, guarda también los vestigios españoles. Sobre las ruinas de la fortaleza que fundaron los españoles al servicio del Emperador de Occidente se levanta hoy una modernísima central eléctrica. La población moderna se extiende

TRIPOLI, ACCESO NATURAL del Sáhara al Mediterráneo

Su puerto es la mejor base del Eje para operaciones sobre Libia y Egipto



Tripoli, la capital de la Tripolitania italiana, se halla situada en un promontorio que se adentra en el Mediterráneo, formando una pequeña bahía. Su puerto natural ofrece un buen refugio para los barcos de guerra y mercantes. Está asentada al borde de una faja arenosa; probablemente sea el lecho de un río estinguído, rodeado de bancos de arena.

Balcón del Sáhara.

Tripoli es una ciudad-oasis, que debe su existencia a su privilegiada situación frente a Sicilia y en el punto terminal de tres grandes rutas históricas de caravanas. Una de ellas cruza el Sáhara por su parte más estrecha, hasta el Tago Tchad; la segunda sigue la dirección Suroeste, a través de Gadamés y Chat, hasta Kano, y la última, hacia el Suroeste, pasando por Sokua y Danfur.

Actualmente Tripoli es la base principal para el abastecimiento de las fuerzas de Rommel. Distra 500 kilómetros de Siracusa, 380 de Malta, 940 de Nápoles, 1.425 de Marsella y 1.980 de Gibraltar. Es, en suma, la mejor base de que disponen actualmente las fuerzas germano-italianas para cuando decida acometer la empresa de hacer oscilar hacia Egipto ese gigantesco péndulo que es el frente norteafricano.

de hecho no se podrá servir a la causa de la paz invocando la doctrina de la igualdad de armamentos sin tener en cuenta las necesidades de la defensa. Por lo demás, el Tratado naval de Washington no tocaba la soberanía de las potencias que le habían aceptado y voluntariamente firmado las bases proporcionales de los armamentos de la marina con el único fin de asegurar la atmósfera de paz.

El Gobierno del Presidente Roosevelt concluyó entonces: "Estos objetivos se mantienen como fundamentales en la política de los Estados Unidos. El pueblo americano, con un espíritu de sincera amistad y respeto por los otros pueblos, se mantiene en este sentido y continúa consagrando sus incansables aspiraciones a llevar a los demás países a pensar de idéntica manera."

CALEFACCION POLAR, por Bellón.



—¿Qué valor tiene ese esquimal! ¡Estar tan tranquilo entre esas fieras!

—Tenga en cuenta que desde hace diez días padece unas calenturas altísimas.

Djibuti se une a De Gaulle

Importancia de su situación geográfica



COMPLICACION DE LA REALIDAD INGLESA

La lógica estropea el buen sentido

Antes de la abdicación de Eduardo VII, nadie en Inglaterra pensaba lo que representa exactamente esa realidad completa: el Rey y las abstracciones de la realidad, los orígenes del poder real, sus derechos, prerrogativas y limitaciones sólo interesaban a los especialistas. Los electores y electoras del Reino Unido sólo veían una cuestión de fácil comprensión: el Rey era el Rey por la misma razón que un duque, que un barón, un conde, un marqués, un príncipe, un príncipe de sangre real, un príncipe de sangre real, un príncipe de sangre real. Aquella era algo situado por encima de sus cabezas y de su razón, y no se adelantaba nada con reflexionar sobre ello.

Según las apariencias, el poder encarnado en el Rey es de un tono autoritario, imperativo. En sus discursos y proclamas siempre dice: "Mi Ejército, mi Marina, mi Imperio, mis relaciones exteriores, mi política..." todo le pertenece. Su voluntad parece la ley suprema. Y, sin embargo, basta observar al Soberano en el ejercicio de sus funciones políticas para darse cuenta del poco poder de que en realidad dispone.

Pero esta contradicción entre lo aparente y lo efectivo no preocupa a nadie. El inglés tiene horror hacia las reglas fijas.

Al lado de la prerrogativa real—muy debilitada—se halla la prerrogativa de la Corona, que puede ser ejercida por el Gabinete aun contra la voluntad del Rey.

La Corona es el Rey que celebra sesiones con sus consejeros. Tienen doble personalidad y aun dos vestidos. En Westminster visten levita y usan sombrero de copa; en el palacio de Buckingham sólo para el Rey los consejeros privados, con uniformes bordados de oro, que le representan en los ministerios. Estos servidores se mostrarán muy deferentes con el Rey; pero tomarán la iniciativa en todo. Al Monarca no le consultan al decidir, más—cortesés—solicitan su parecer sobre asuntos ya resueltos, por poco políticos que sean y en los que, además, ya no cabe la enmienda.

El último Jirón del Imperio colonial francés en tierras de África que permanecía fiel a Vichy acaba de unirse al grupo disidente capitaneado por De Gaulle, bajo inspiración inglesa. Su resistencia era puesta, por la Francia de Pétain, como ejemplo de fidelidad con la metrópoli, pese al bloqueo a que estaba sometida por antiguo aliado del otro lado del Canal. Ciertamente que su actitud no rayó en lo heroico, pues de nadie tuvo que dudar; pero en comparación con la adoptada por Argelia y Marruecos, amén de África Occidental, merece ser tenida en cuenta el día en que haya de revalorarse el comportamiento de cada una de las partes de ese Imperio, deshecho al primer soplo de la adversidad. Por

otra parte, cuando regiones de extensión incomparablemente mayor, con riquezas naturales sobradas y contando con ejércitos de relativa importancia, no quisieron permanecer al lado del mariscal, era inútil proseguir en un aislamiento peligroso, que sólo hubiese conducido, cuando más, al cambio de nombre de la nación protectora: Inglaterra o Norteamérica, era el dilema. La incorporación de la Somalia francesa al grupo de las naciones unidas no modifica en nada substancial el planteamiento del problema militar, cuya fase definitiva parece a punto de iniciarse. Ocupadas hace tiempo Eritrea y la Somalia italiana por los ingleses, a instalado nuevamente el Negus en su milenar trono, la situación de la pequeña colonia, a la salida del mar Rojo, no ofrece ventaja alguna que ya no existiese para las flotas de los países democráticos.

La única realidad tangible en tan escaso territorio está constituida por el ferrocarril que, partiendo de Djibuti acaba en Addis-Abeba, tras un recorrido de más de setecientos kilómetros. Eritrea y la Somalia italiana al mar de la antigua Abisinia. Tal vez por esta vía férrea pueda hacerse efectiva la ayuda de la tan conocida ley de Préstamos y Arriendos, que Roosevelt concedió al Rey de Negus, al comprobar—según el famoso telegrama—que la defensa de Abisinia era vital para los Estados Unidos.

Pero traducida al terreno de los hechos, en este caso, ¿qué efectividad puede tener dicha ley? Se comprende que su aplicación a Norteamérica pueda revalorizar un ejército en potencia, cual es el francés. Aquí existen unos cuadros de mando, unas tropas, una organización que, aparte la mayor o menor división política en que se encuentren, debido a las especiales circunstancias de la ocupación angloafricana, forman una primera materia apta, cuando se la dota debidamente de moderno material, para desempeñar cualquier misión en la futura batalla. En el caso de Etiopía, toda la ayuda imaginable no bastaría para crear unas medianas hordas combatientes. No es admisible creer que los Estados Unidos hayan podido suponer otra cosa.

Aceptado este supuesto, la ayuda del Negus a la causa de las naciones unidas no podría pasar del envío de ciertos contingentes—más carne de cañón—para ser llevados a aquellos frentes en que la sangre sajona fuese preciso ahorrarla. En tal hipótesis, el ferrocarril de Djibuti pudiera ser útil para el traslado de parte de ese material humano y ulterior envío a los teatros de guerra.

Otra cosa sería el estuviesen terminados, o en una fase adelantada de construcción, los ferrocarriles proyectados para unir Abisinia con el Sudán angloegipcio a través de Eritrea.

En realidad, dicha actitud no tiene otra importancia que la de un símbolo, que no ha de influir en modo alguno en el desarrollo del conflicto. Djibuti y su territorio dependen, en este orden de ideas, de la victoria angloafricana, cuyos planes iniciados fueron puestos por mano italiana, sin tiempo apenas para cosechar los primeros frutos.

LA DURA LUCHA DE GONA

Guerra a los hombres y a los mosquitos

Está demostrado que la distancia grande acorta la importancia de los sucesos. Así resultaba, en tiempos extraordinariamente pacíficos, la rotura de un tobillo de un desconocido transiente en días de nieve remonía la tranquila economía de los diarios capitales si el suceso acaecía en la capital y apenas afectaba al orden de la Prensa el conocimiento, la noticia de un terremoto en la lejana Manchuria. Algo de esto ha ocurrido con las noticias de la guerra en Oriente: la gran distancia mermó en muchas ocasiones la importancia de ciertas acciones de uno y otro bando beligerantes. Los detalles de las batallas nos llegaron diluidos, atenuados, suavizados por el grave tamiz kilométrico. Las grandes empresas que hubieran resultado detonantes y aparatosas en un corto espacio según leyes y procedimientos, a lo largo de la noticia que nos transmitía sus noticias. Aun el ejército que en un principio produjo el conocimiento de los primeros hundimientos de acorazados era débil más a la importancia de la pérdida de la ciudad misma que por él hecho en sí. La cifra económica, el cálculo estratégico, podían más que el volumen del hecho o el carácter de la batalla.

Hoy ya son más concretos los datos que nos llegan de la guerra en aquellos remotos lugares, y queremos ofrecer a nuestros lectores algunos detalles de la gran batalla de "superposiciones" nipongo-norteamericana. Las crónicas de los correspondientes de aquellos países, al describir el escenario de algunas batallas de la guerra, dejan al descubierto algunos matices que nos pue-

den servir para deducir el carácter de la contienda.

El Owen Stanley Range es una región del sur de la gran isla de Nueva Guinea, donde se libran continuadas escaramuzas entre ingleses y nipones. Estas escaramuzas llegan a adquirir en numerosas ocasiones el carácter de batalla, ante la presencia de fuerzas navales y aéreas que intentan preparar desembarcos por parte de uno y otro adversario. Entonces las fuerzas terrestres arrojan sus ataques o contraataques. "Algunos hombres que han atravesado el Owen Stanley Range—dice un correspondiente de un diario inglés—me han dicho que es todavía peor que cualquier camino de Kokoda." Los indígenas allí marchan en grupos de cuatro a seis y surcan el cielo, que se halla enclavados y bien trechados en una pequeña zona a lo largo de la costa, y dominan de este modo la playa, que sería una ruta ideal para el transporte de heridos y municiones, pero que no puede ser utilizada por hallarse al alcance de los tiros nipones. El pueblo de Gona, situado en el extremo oeste de una cuantera de batallas, que consta de unas cuantas cabañas cubiertas de báago, constituye una poderosa avanzada de los japoneses en territorio británico. El frente se extiende sobre el fango, y los hombres tienen que estar profundamente hundidos para hallar el agua con la que calmar su sed, aunque las lluvias to-

renales les brindan la oportunidad de constituir algunos aljibes para almacenar el precioso líquido.

Los mosquitos constituyen allí un poderoso adversario para ambas fuerzas contendientes. Las trincheras, llenas de agua por los frecuentes chaparrones, y los soldados, materialmente nadando en ellas, ofrecen a la voracidad del insecto carnívoro propicia al banquete que en ambas líneas se soporta con estoicismo.

Estos detalles de la lucha entablada en territorio de Nueva Guinea dan una idea de la guerra empéfiada en Oriente. En principio creyéndose que el carácter del conflicto en aquel lejano escenario iba a ser el de toda guerra esencialmente naval: lenta y brillante, con escasas penalidades inherentes al corto número de bajas que habrían de sufrir las fuerzas adversarias en los no muy frecuentes encuentros; pero luego, cuando la lucha adquirió una extensión considerable por el número de bases insulares y por los frentes continentales, el rigor de la guerra fué haciéndose conocer y dejó sentir su peso sobre los ejércitos. Las pequeñas aisladas acciones de los beligerantes adquieren en todo momento el carácter de una lucha heroica por el aislamiento, por la falta de recursos de un apoyo imposible y por el carácter total de la acción que en cualquier momento expone a los dos bandos a perecer. La lucha en Oriente es dura. Las estampas de los frentes que describen los correspondientes ingleses y japoneses son lo suficientemente descriptivas para hacerse esta idea que transportamos a nuestros lectores.



PRIMAVERA

A golpes de hacha, perdió el viejo tronco sus ramas secas y al llegar la Primavera recobró el árbol su lozanía y vigor.

El esfuerzo y el ingenio de los Estados Europeos se verán compensados en la alegría del mañana con el florecimiento fecundo de la **NUEVA EUROPA CONTINENTAL**.

"LA CUESTION de las Malvinas"

Dolor renovador de los argentinos ante una injusticia centenaria



En los primeros días de enero de los años, con regular periodicidad, los cables argentinos nos traen la noticia. Un año es la ceremonia en el cementerio del Norte de Buenos Aires ante la tumba del antiguo gobernador argentino en las Malvinas, Luis Yernet; otro, la conmemoración de la injusta fecha mediante actos y discursos. En esta ocasión ha sido la Asociación Pro Devolución de las Islas Malvinas la encargada de publicar un documento recordando los derechos argentinos sobre aquellos territorios.

De un modo respetuoso y patriótico a la vez los súbditos argentinos no desaprovechan ocasión de testimoniar, desde hace ya ciento diez años, que mantienen vivo el recuerdo y feroz el ánimo—sus derechos indiscutibles a la soberanía de las Malvinas. Los veintidós lustros de injusticia no han logrado quebrantar el espíritu de los argentinos, que se transmiten de padres a hijos la permanencia de su legítima reivindicación.

Estos días, en que los diarios argentinos publican largos artículos reviviendo las circunstancias en que fueron desposeídos de aquellos territorios, son también para nosotros excepcionales coyunturas para testimoniar que estamos íntimamente identificados con nuestros hermanos platenses.

Emplazamiento del archipiélago.

Si queremos localizar geográficamente a las Islas Malvinas, no necesitamos consultar profundos tratados de esta disciplina. "Archipiélago del Océano Atlántico—dicen los manuales—, situado a 480 kilómetros al este del Estrecho de Magallanes, entre los 51 y 53 grados de latitud Sur y entre los 57 y 61 grados, 46 minutos de longitud Oeste de Greenwich. Comprende dos grandes islas, acompañadas de algunos islotes: la oriental, cuya superficie con las islas adyacentes es de 8.700 kilómetros cuadrados, y la occidental, que mide 5.300, con otras pequeñas islas vecinas. La superficie total es, pues, de 12.000 kilómetros cuadrados. La capital es Port-Stanley, con 1.200 habitantes.

Esta es aquí el dato geográfico esencial. Al que hay que añadir, para evidenciar que no son ambiciosos móviles económicos los que llevan a Argentina a mantener su reivindicación, que el archipiélago tiene escasas riquezas naturales. Carente de arbolado, pobre de vegetación, con un cielo habitualmente encapotado con tendencia a la lluvia y un clima frío, debido a la proximidad de las regiones polares antárticas, es la única fuente de riqueza es la ganadería. Pero no es por el huevo, sino por el fierro, dicen los argentinos, que conservan aún en su acervo filológico el profundo refranero español. Es que aquellas islas, que pertenecían a Argentina plena soberanía, pasaron a pertenecer a Gran Bretaña, que en 1833 las ocupó por la fuerza.

Primeros exploradores.

Fueron los exploradores españoles los primeros que nos llevaron a aquellas regiones. De sus parajes nos habla Amerigo Vesputio en su libro "Quiltra navegaciones". Y años más tarde Magallanes, junto con los tripulantes españoles que conocieron pragmáticamente la redondez del Globo, tomó posesión de aquellas islas en nombre de los Reyes de España.

Han pasado ciento diez años desde que la corbeta "Clio" entró en el Puerto de Soledad. Los argentinos renuevan en la efemérides luctuosa su confianza en que será reparada la injusticia y volverán a poseer las Malvinas, esas islas que fueron en las mapas escolares de la ciudad del Plata con un epígrafe que dice: "Hegación detentada por Inglaterra."

ORGANIZACION Y METODOS DEL INTELLIGENCE SERVICE

Dirige la política del Imperio británico

De vez en cuando pasa al primer plano de la actualidad esa misteriosa organización que se llama "Intelligence Service"; ahora las circunstancias les han devuelto a su antiguo esplendor el que gozó en la primer Gran Guerra, cuando el coronel Lawrence operaba en los países árabes y no era sino una rueda del complicado engranaje de la información de aquel sector.

Este organismo procede del siglo XVII y fué fundado por el fanático republicano inglés Cromwell, que vio la extraordinaria importancia de un servicio de información bien montado. Jorge III le dió su organización actual.

El Intelligence Service, después de tres siglos de existencia, se ha convertido en el poder que manda, como dictador, sobre todas las Instituciones Inglesas. En las Islas Británicas han llegado a constituir el país. Esto no es obstáculo para que ingleses y holandeses se disputen casi un siglo más tarde la gloria de su descubrimiento. Y mientras unos lo vinculan en John Davis, otros lo hacen pertenecer al holandés De Witt. El nombre lo deben a sus descubrimientos. El año XVIII fueron las cinco islas muy frecuentadas por los pescadores de Saint-Malo, que acabaron estableciéndose en el archipiélago, el cual, desde entonces, se llamó "de las Malvinas".

Durante el siglo XVIII las Malvinas, que pertenecían a la Corona de España, fueron ocupadas temporalmente por los ingleses en dos ocasiones. De la primera fué protagonista en 1765 el comodoro inglés John Byron, abuelo del famoso poeta. Byron se apoderó de ellas, y fué necesario que el gobernador de Buenos Aires, Bucarrelli, enviase una expedición, que desalojó a los invasores; los ingleses volvieron a ocuparlas en 1771, pero tres años más tarde las abandonaron.

La corbeta "Clio" en el puerto de Soledad.

El 6 de noviembre de 1820, al sobrevenir la independencia de Argentina, el Gobierno tomó posesión de ellas y envió con el título de gobernador a Luis Yernet. Trece años más tarde, el 3 de enero de 1833, se verificó la usurpación por parte de Inglaterra.

Coincidiendo con la sublevación de los reclusos de la penitenciaría de la Soledad, y aprovechando la circunstancia de que el gobernador se hallaba ocupado en apagar a los rebeldes, el capitán Onslow, al mando de la corbeta "Clio", penetró en el puerto de Soledad y dió un ultimátum de veinticuatro horas para que se retirase la guarnición argentina. El gobernador Pinedo, en situación de inferioridad, se retiró del archipiélago. Argentina protestó de la usurpación, y Lord Palmerston, "premier" británico a la sazón, respondió que las fuerzas argentinas habían abandonado aquellos territorios. Desde esta ocasión el Gobierno argentino no ha desaprovechado momento de reclamar a Inglaterra el reconocimiento de su soberanía sobre las Malvinas, si bien no ha obtenido hasta la fecha ningún resultado positivo.

Importancia estratégica.

Para Gran Bretaña es de excepcional importancia mantener su dominio sobre el archipiélago que domina el Estrecho de Magallanes y con ello las rutas del Pacífico. Esta excelente situación estratégica determina que Port-Egmont y Port-Stanley sean la base de aprovisionamiento y fondeadero más importante para los barcos británicos en el Atlántico meridional. Sus aguas fueron escenario durante la guerra de 1914 de la batalla naval del 8 de diciembre, donde fué destruida la escuadra del conde Spee.

Han pasado ciento diez años desde que la corbeta "Clio" entró en el Puerto de Soledad. Los argentinos renuevan en la efemérides luctuosa su confianza en que será reparada la injusticia y volverán a poseer las Malvinas, esas islas que fueron en las mapas escolares de la ciudad del Plata con un epígrafe que dice: "Hegación detentada por Inglaterra."

se halló, como casi todas las cosas importantes del Imperio inglés, en Londres, en una casaca negra de Downing Street, en el White Hall, el barrio de los Bancos y de los Ministros.

Su entrada no denuncia la importancia de las tareas que se desarrollan dentro. Es pequeña, sombría, semejante a la de un club clandestino que se ocultara a los ojos avizores de la Policía. No hay ningún centinela en su puerta, pero constantemente hombres con las manos en los bolsillos y el sombrero calado hasta las cejas se pasean por los alrededores vigilando su entrada.

Sea de noche, ya sea de día, la luz siempre está encendida en sus ventanas, denotando la agitada actividad que en su interior se despliega. El edificio se compone de seis pabellones distintos, separados entre sí. Cada pabellón está ocupado por una sección del Intelligence Service.

El primero es el del F. O. I. D. (Foreign Office Intelligence Department). Es la oficina encargada de vigilar todas las cancellerías extranjeras. La actividad de todos los Gobiernos, Embajadas y hasta Legaciones, está reproducida por una subsección de este organismo, que cuenta con millares de informadores, reclutados entre las altas personalidades, lo que le permite la entrada libre en todos los medios políticos e informar con exactitud.

El segundo edificio es el del N. I. D. (Naval Intelligence Department) y su subsección The Fleet Intelligence, que es el organismo inglés encargado de vigilar su propia Flota y las flotas extranjeras, porque en ningún momento la Inglaterra debe encontrarse en situación de inferioridad con relación a la de otro país, ya que en esta supremacía se basa la solidez del Imperio inglés, que en la actualidad ha visto perder dos de sus bases más importantes: Hong-Kong y Singapur, que no pertenecen al Imperio de la Tierra, con su poderosa red de bases navales de mundial importancia estratégica repartidas por el Globo y que aseguran la navegación de sus barcos y el enlace de todas sus colonias entre sí y con la metrópoli, se debe, más que a la pericia de sus marinos de guerra, a la audacia de sus informadores secretos.

Coyuntura del movimiento internacional.

Su labor no es ni misteriosa ni fantástica; su misión consiste en dar al Gobierno inglés en todo momento una visión exacta de la actualidad internacional. Informa. Prevé los acontecimientos antes de que éstos tengan efecto, pues en cualquier instante tiene a punto su coyuntura. Se han embarcado millares de páginas sobre este organismo formidable. En realidad nadie sabe nada, ni sus mismos agentes, a excepción de una docena de hombres que conocen y manejan la urdimbre de esta formidable trama. El secreto más profundo rodea su actividad. En Inglaterra está prohibido publicar nada sobre este organismo, aunque sólo sea aludiéndolo.

La información de guerra.

El W. O. I. D. (War Office Intelligence Department) ocupa el tercer departamento, cuya misión consiste en informar todo lo referente a la guerra: armamentos, preparación militar de las grandes potencias, etcétera.

Siendo Inglaterra un país eminentemente comerciante, en este organismo no podía faltar un departamento que informara sobre todos los secretos de carácter económico e industrial de los países extranjeros, así como de las posibilidades en este sentido de los mismos en un momento dado; para esta misión creó Inglaterra el B. T. I. D. (Board of Trade Intelligence Department), que ocupa el cuarto pabellón de la casa de White Hall.

Este organismo tentacular no ha olvidado tampoco a Inglaterra, y para vigilarla ha creado el Home Intelligence, que se encarga de vigilar las actividades de los extranjeros que residen en Inglaterra y las actividades de los mismos ingleses que puedan ser nocivas para la seguridad del Imperio británico.

Cerrando la serie de departamentos misteriosos del Intelligence Service existe el C. I. D. (Colonial Intelligence Department), con su subsección, el I. I. D. (Indian Intelligence Department), que se ocupó del Imperio británico y de la India.

Cada una de estas secciones está dirigida por un especialista, que opera directamente con sus colaboradores, todos ellos excelentes expertos en sus respectivas esferas. Estos jefes reciben las órdenes de un jefe superior, a quien no conocen, y en ningún caso el juego de los partidos políticos interviene en la actividad de este organismo. Estos jefes de sección sólo tienen acceso a su propio departamento e ignoran lo que sucede en las demás secciones. Por encima de los jefes de sección existen siete jefes, geográficos o territoriales, encargados de controlar la actividad y la labor de todos los agentes en la región que les corresponde. Y pueden confrontar los informes de todos los servicios. Por encima de todos ellos

está el jefe del Intelligence Service, que tiene en sus manos todo el engranaje de esta organización y al cual nadie conoce. Su nombramiento se lleva a cabo por elección entre los jefes de sección y directores geográficos. Para cumplir sus fines, el Intelligence Service no sólo trata de descubrir antes de su realización los proyectos de las otras potencias, sino que trata de tener preparado en todo momento un inventario sistemático de todos los recursos del Mundo y de tener estos inventarios siempre al día, de manera que constituyan la coyuntura de ese momento.

El informador secreto, que se halla esparcido por todo el Globo, sólo suministra informes, es decir, la materia prima, que luego ha de ser elaborada por los técnicos especialistas del White Hall.



OLIVERIO CROMWELL

se halla el jefe del Intelligence Service, que tiene en sus manos todo el engranaje de esta organización y al cual nadie conoce. Su nombramiento se lleva a cabo por elección entre los jefes de sección y directores geográficos.

Para cumplir sus fines, el Intelligence Service no sólo trata de descubrir antes de su realización los proyectos de las otras potencias, sino que trata de tener preparado en todo momento un inventario sistemático de todos los recursos del Mundo y de tener estos inventarios siempre al día, de manera que constituyan la coyuntura de ese momento.

Clasificación quintuple.

Inmediatamente después de llegar los informes a la oficina central de Londres se someten a un minucioso estudio, se les compara, se les controla, gracias a un perfecto sistema de archivos, basado en una organización parecida al del sistema internacional de Bruselas, que permite encontrar, en un abrir y cerrar de ojos, cualquier informe anterior, paralelo o contradictorio, sobre el mismo asunto. Después se le somete a una clasificación en cinco sentidos: Primero, según su naturaleza; segundo, según su procedencia; tercero, según el objeto; cuarto, según su destino; quinto, según su contraste: inédito, dudoso, suministrado anteriormente, contradictorio.

De esta manera, cualquier error cometido por los informadores es descubierto por White Hall inmediatamente y corregido en consecuencia.

El Intelligence Service es una de las instituciones que más caro le cuestan a Inglaterra; en el año 1914 eran 50 millones de libras anuales, que al final de la primera guerra mundial habían ascendido a 80, y siendo de suponer que esta cifra se ha triplicado por lo menos en el conflicto actual.

Es el único poder inglés que es verdaderamente independiente. No obra por cuenta de nadie y sus informaciones las vende a las demás instituciones del país a los precios que él quiere. Informa en el sentido que quiere y en realidad es el que dirige la política del Imperio.

El hombre y la tierra como elementos bélicos en Africa

La fuerza colonial francesa en Marruecos difiere de los "coloniales" en otras partes del Imperio

En el cañanazo estratégico de Norte de Africa se adelantan ya, más que se insinúan, dos elementos que pueden decidir el resultado de la campaña. Ninguno de los dos elementos, por extraño que parezca, se halla ni remotamente vinculado con la actividad bélica angloamericana personificada en el general Eisenhower.

Tánez, por una parte, y por otra, el Ejército francés estacionado en Argelia y Marruecos, constituyen la doble inquietud de los contingentes de invasión. Sin el concurso de las fuerzas coloniales francesas no se puede soñar en ninguna operación ofensiva contra Tánez, y sin Tánez quedaría malogrado el éxito inicial del desembarco. Las implicaciones de carácter estratégico y psicológico que la pérdida de Tánez supondría para el Eje son bien conocidas de alemanes e italianos; las consecuencias de todo orden que una victoriosa resistencia en Bizerta habría



JORGE III DE INGLATERRA

de acarrear no son tampoco un misterio para los norteamericanos e ingleses. Y así, en la lógica ordenación de las cosas, Eisenhower y sus colaboradores se entregan a preparar el elemento indígena y a las fuerzas armadas francesas como prelude de las operaciones que tal vez en el estudio de los planes de desembarco no merecieron consideración primordial. No habremos de olvidar que el desprecio incorporado de los alemanes sobre Bizerta, simultáneamente con la incógnita de Darlan, inauguraron insuspechadas perspectivas que el Estado Mayor angloamericano otea con no siempre disimulado interés.

En definitiva, qué supone esa operación que los franceses pueden ejercer a los aliados y que los Noguey, Giraud y Catroux pueden recibir arbitrariamente, dejando a sus confederados en una situación de hostil y con el enemigo a las puertas de Argelia?

Del Ejército francés en el Norte de Africa poseemos, si, copiosa información; mas esos antecedentes han explicado casi sin excepción la espectacularidad y el interés emocional. La Legión Extranjera ha sido cultivada en novelas y películas. "Beau Geste" y "Bajo dos banderas" constituyen para el común de las gentes toda la zona informativa. Ellos son instruyes de zonas áridas y de cruesimas torcidas, de gestas heroicas de hombres curtidos en la abnegación y el sacrificio, de osadas villanías que acechan entre los pliegues de un aborrazo, de basares y cobardes en que los legionarios imponen el ocio que permiten las campaneas en un vaho corrupto por el

Influencia de la guerra en la economía norteamericana

SE QUINTUPLICAN LOS GASTOS BELICOS

El hecho colosal de la guerra en la época actual, en que se ponen en juego las fuerzas todas de las naciones contendientes, se realiza en una escala tal que no puede menos que afectar de manera profunda a la economía también. Incluso la economía de guerra y la guerra económica adquieren importancia tal, práctica y teórica, que son armas poderosas y decisivas algunas veces y disciplina en individualidad propia y características esenciales y diferenciales entre los estudiosos.

Las naciones quedan sometidas no sólo a un esfuerzo espiritual y material, en el que juegan papel importante la educación popular y el espíritu de la Franca, la propaganda y la contrapropaganda, y la inteligencia y preparación de sus militares y condiciones bélicas de los soldados, sino que cada vez más,

Table with 2 columns: Year, Costo de la Vida (Media Mensual). Rows: 1930 (100.2), 1941 (105.2), 1942 (117.6).

mientras más se perfeccionan los adelantos, los resultados de las contiendas dependen en mayor grado, en igualdad de los otros elementos, de los medios económicos materiales que cuenta o es capaz de desarrollar el país. En la anterior guerra mundial hubo batallas decisivas en que los cañones tuvieron que disparar por falta de municiones.

No sólo la producción de hierro, acero y explosivos de la industria siderúrgica y química pueden tener extraordinaria importancia, sino siendo adecuadas en calidad y cantidad y aun superabundantes, el problema puede consistir en los transportes, que dependen de material rodante, de neumáticos, de carbón o de gasolina, elementos tomados de los que responde la economía.

Pero no sólo entran en liza factores tan tangibles y presentes al más lego, sino influyen de manera importante sobre el espíritu de resistencia—sujeto a humanas flaquezas de las masas—elementos materiales que quebrantan la moral de la nación, como la escasez de bienes de consumo, especialmente para la alimentación, la inflación y la carestía.

En época de guerra, para facilitar menos elementos de juicio al adversario de los factores a que nos hemos referido, se suelen hacer públicas menos estadísticas, datos numéricos y hasta apreciaciones autorizadas. Por ello, cuando el investigador encuentra estadísticas de información hay que evaluarlas ante su escasez. Simultáneamente deben ser analizadas a través de su crítica, de manera discreta, y considerar si es posible, probable o casi seguro que sean falsas, que atentan los fallos, que exageren los valores absolutos o los números índices favorables y si se omiten algunos conceptos interesantes. Esto último no es raro.

Desde luego no debe buscarse la documentación sobre un bando beligerante de los datos que de él da el otro, ni comentar con demasiada seguridad los favorables que da cada uno de sí. Es más interesante detenerse en los índices adversos que proporcionan los servicios estadísticos de cada uno de los mismos. Puede concluirse que, ciertamente, el propio Estado reconoce una serie negativa, por lo menos en esa proporción deben ser ciertas.

GASTOS DEFENSA

Table with 2 columns: Year, Gastos de Defensa (Miles de millones de dólares). Rows: Agosto 1941 (4.22), Julio 1942 (4.42), Agosto 1942 (4.83).

producción económica y las fábricas se dedican principalmente a la fabricación de guerra, se ha producido una escasez de bienes necesarios para el consumo civil, que, unido a una mayor presencia de medios de pago, han determinado una inflación que ya se traduce de manera tangible en el alza de los precios y del costo de la vida. Los precios de los comestibles han subido desde un índice de 70,4, media mensual de 1939, a 100,8 en agosto del corriente año. El precio de los productos agrícolas ha pasado de 65,3, media mensual de 1939, a 106,1 en agosto del actual año. El costo de la vida ha variado, según datos oficiales, desde 99,4 a 117,4 entre la media mensual de 1939 a la correspondiente a agosto de 1942.

Como datos de carácter bursátil, la renta líquida de los valores

del Estado ha bajado desde un 256 por 100, media mensual de 1938, a un 197 por 100 en mayo y junio de 1942, últimos datos que conocemos.

Por otra parte, la situación de la industria no debe ser muy halagüeña, ya que el número índice de la cotización de trescientos cincuenta y cuatro valores industriales ha bajado desde 52,6 media de 1938, a 41 en julio y agosto del presente.

Esto queda confirmado por el descenso que se nota en las inversiones. El estado y la situación de los negocios no ha de ser muy bueno; se recoge no sólo de la baja de los títulos industriales, sino por la baja de las emisiones. La media mensual de capitales emitidos en 1938 fue de 414,5 millones de dólares; en 1941, de 236, y en junio del corriente año se reduce a tan sólo 96.

Tal es el panorama que ofrece la observación de unos datos numéricos, y como tales, objetivos, de la vida en números índices, en la prueba de una guerra que comienza por el momento.

Como datos de carácter bursátil, la renta líquida de los valores

RESERVAS AURIFERAS

Table with 2 columns: Year, Reservas Auríferas (Miles de millones de dólares). Rows: 1930 (12.644), 1940 (21.095), 1941 (27.737), 1942 (27.737).

El hecho colosal de la guerra en la época actual, en que se ponen en juego las fuerzas todas de las naciones contendientes, se realiza en una escala tal que no puede menos que afectar de manera profunda a la economía también. Incluso la economía de guerra y la guerra económica adquieren importancia tal, práctica y teórica, que son armas poderosas y decisivas algunas veces y disciplina en individualidad propia y características esenciales y diferenciales entre los estudiosos.

Las naciones quedan sometidas no sólo a un esfuerzo espiritual y material, en el que juegan papel importante la educación popular y el espíritu de la Franca, la propaganda y la contrapropaganda, y la inteligencia y preparación de sus militares y condiciones bélicas de los soldados, sino que cada vez más,

mientras más se perfeccionan los adelantos, los resultados de las contiendas dependen en mayor grado, en igualdad de los otros elementos, de los medios económicos materiales que cuenta o es capaz de desarrollar el país. En la anterior guerra mundial hubo batallas decisivas en que los cañones tuvieron que disparar por falta de municiones.

No sólo la producción de hierro, acero y explosivos de la industria siderúrgica y química pueden tener extraordinaria importancia, sino siendo adecuadas en calidad y cantidad y aun superabundantes, el problema puede consistir en los transportes, que dependen de material rodante, de neumáticos, de carbón o de gasolina, elementos tomados de los que responde la economía.

Pero no sólo entran en liza factores tan tangibles y presentes al más lego, sino influyen de manera importante sobre el espíritu de resistencia—sujeto a humanas flaquezas de las masas—elementos materiales que quebrantan la moral de la nación, como la escasez de bienes de consumo, especialmente para la alimentación, la inflación y la carestía.

En época de guerra, para facilitar menos elementos de juicio al adversario de los factores a que nos hemos referido, se suelen hacer públicas menos estadísticas, datos numéricos y hasta apreciaciones autorizadas. Por ello, cuando el investigador encuentra estadísticas de información hay que evaluarlas ante su escasez. Simultáneamente deben ser analizadas a través de su crítica, de manera discreta, y considerar si es posible, probable o casi seguro que sean falsas, que atentan los fallos, que exageren los valores absolutos o los números índices favorables y si se omiten algunos conceptos interesantes. Esto último no es raro.

Desde luego no debe buscarse la documentación sobre un bando beligerante de los datos que de él da el otro, ni comentar con demasiada seguridad los favorables que da cada uno de sí. Es más interesante detenerse en los índices adversos que proporcionan los servicios estadísticos de cada uno de los mismos. Puede concluirse que, ciertamente, el propio Estado reconoce una serie negativa, por lo menos en esa proporción deben ser ciertas.

SE QUINTUPLICAN LOS GASTOS BELICOS

El hecho colosal de la guerra en la época actual, en que se ponen en juego las fuerzas todas de las naciones contendientes, se realiza en una escala tal que no puede menos que afectar de manera profunda a la economía también. Incluso la economía de guerra y la guerra económica adquieren importancia tal, práctica y teórica, que son armas poderosas y decisivas algunas veces y disciplina en individualidad propia y características esenciales y diferenciales entre los estudiosos.

Las naciones quedan sometidas no sólo a un esfuerzo espiritual y material, en el que juegan papel importante la educación popular y el espíritu de la Franca, la propaganda y la contrapropaganda, y la inteligencia y preparación de sus militares y condiciones bélicas de los soldados, sino que cada vez más,

Table with 2 columns: Year, Costo de la Vida (Media Mensual). Rows: 1930 (100.2), 1941 (105.2), 1942 (117.6).

mientras más se perfeccionan los adelantos, los resultados de las contiendas dependen en mayor grado, en igualdad de los otros elementos, de los medios económicos materiales que cuenta o es capaz de desarrollar el país. En la anterior guerra mundial hubo batallas decisivas en que los cañones tuvieron que disparar por falta de municiones.

No sólo la producción de hierro, acero y explosivos de la industria siderúrgica y química pueden tener extraordinaria importancia, sino siendo adecuadas en calidad y cantidad y aun superabundantes, el problema puede consistir en los transportes, que dependen de material rodante, de neumáticos, de carbón o de gasolina, elementos tomados de los que responde la economía.

Pero no sólo entran en liza factores tan tangibles y presentes al más lego, sino influyen de manera importante sobre el espíritu de resistencia—sujeto a humanas flaquezas de las masas—elementos materiales que quebrantan la moral de la nación, como la escasez de bienes de consumo, especialmente para la alimentación, la inflación y la carestía.

En época de guerra, para facilitar menos elementos de juicio al adversario de los factores a que nos hemos referido, se suelen hacer públicas menos estadísticas, datos numéricos y hasta apreciaciones autorizadas. Por ello, cuando el investigador encuentra estadísticas de información hay que evaluarlas ante su escasez. Simultáneamente deben ser analizadas a través de su crítica, de manera discreta, y considerar si es posible, probable o casi seguro que sean falsas, que atentan los fallos, que exageren los valores absolutos o los números índices favorables y si se omiten algunos conceptos interesantes. Esto último no es raro.

Desde luego no debe buscarse la documentación sobre un bando beligerante de los datos que de él da el otro, ni comentar con demasiada seguridad los favorables que da cada uno de sí. Es más interesante detenerse en los índices adversos que proporcionan los servicios estadísticos de cada uno de los mismos. Puede concluirse que, ciertamente, el propio Estado reconoce una serie negativa, por lo menos en esa proporción deben ser ciertas.

